

CUADRO 24: Evolución de la producción anual (t.) de los cultivos frutales en Extremadura en el período 1987-96.

CULTIVOS	Medias de 1987-89	Medias de 1990-92	Medias de 1993-95	1996
Cerezo	12.208	22.260	20.751	19.543
Peral	44.235	41.293	52.429	25.713
Melocotonero	20.889	20.867	31.990	40.746

Fuente: Elaboración propia, con datos de la Consejería de Agricultura y Comercio de la Junta de Extremadura.

CUADRO 25: Datos de la evolución de los precios (en ptas. constantes del año 1986) de los cultivos frutales en Extremadura en el período 1987-96.

CULTIVOS	Medias de 1987-89	Medias de 1990-92	Medias de 1993-95	1996
Cerezo	138,1	167,0	171,7	196,1
Peral	49,8	55,9	32,8	16,3
Melocotonero	50,6	68,1	58,9	45,1

Fuente: Elaboración propia, con datos de la Consejería de Agricultura y Comercio de la Junta de Extremadura.

7. LA GANADERÍA

Enrique de Muslera Pardo

Como primer elemento destacable del año ganadero 1996, es obligado referirse, como ya se ha hecho al exponer las circunstancias en las que se desarrolló la agricultura, a la adecuada y abundante pluviometría del año, tras cinco años secos poco propicios para la producción de hierba y forrajes, lo que devolvió la ilusión al sector de la ganadería extensiva.

La bondad climatológica del año se tradujo, más que en un incremento de las producciones animales, en una notable disminución de los costes de producción, como se deduce de la caída en un 33 por 100 respecto 1995, del valor de los gastos efectuados en piensos y otra alimentación exterior por parte de las explotaciones ganaderas.

La abundancia de lluvias en el invierno 95-96, continuada, aunque ya de forma desigual, con una primavera como mínimo aceptable de agua, originó una abundante producción de hierba en los pastos.

Asimismo, estas positivas circunstancias climáticas, dieron lugar a una buena producción de forraje (heno) y paja de cereales (rastrojeras), que evitaron en gran medida tener que acudir al mercado exterior con el fin de adquirir alimentación complementaria. El final del año 1996 también fue positivo en cuanto a pluviometría, iniciándose la otoñada de la campaña 96-97, con muy buenas perspectivas para la producción herbácea, que sin embargo, no continuaron en 1997, experimentándose después, en el primer cuatrimestre de este año, un importante período de sequía, que redujo la producción de hierba en la primavera de 1997, y afectó de manera muy importante a las cosechas de cereales y leguminosas, como se verá al estudiar el próximo año las cifras de las cosechas de 1997.

1.- LOS CENSOS

En el cuadro 1 figuran los datos de los censos de reproductoras a 31 de diciembre de 1996, comparándolos con similares datos y en la misma fecha del año anterior, para ambas provincias y para Extremadura.

Se observa en primer lugar un ligero descenso de la **cabaña bovina**, con bajadas del 2,3 por 100, tanto en bovino de leche como en bovino de carne. En cuanto al primero no es de extrañar, continuando con la habitual tendencia descendente de la cabaña de vacuno de leche, arrastrada desde 1988, y de forma similar en ambas provincias.

Respecto al bovino de no ordeño, puede tratarse de una pausa en la trayectoria de incremento de los últimos diez años, derivada quizás del fuerte sacrificio de reproductoras de las campañas de saneamiento, y también de unos deviejes de mayor cuantía, justificados por un lado por la crisis de precios, y por otro debido a la rigidez del mercado de derechos de prima de las vacas nodrizas y de la dificultad de conseguirlos a partir de la Reserva Nacional, lo cual impide el aumento de reproductoras con derecho a prima. El descenso de la cabaña bovina de carne es mucho más acusado en Badajoz (4,76 por 100) que en Cáceres (0,58 por 100).

En cualquier caso, en nuestra opinión, y como ocurre también con el ovino, puede haberse llegado al límite superior de posible crecimiento de los censos extensivos de estas especies en la región.

El censo de **ovino** crece muy ligeramente (+1,15 por 100), manteniendo la misma trayectoria de años anteriores: estabilidad con leve tendencia al alza, estando muy próximo también a sus cifras límites.

Sin embargo, en este sector no existe la misma rigidez que en el de vacuno, en cuanto a los derechos de prima, con mayores posibilidades de compra-venta de derechos, así como de acceder a derechos procedentes de la Reserva Nacional, lo cual facilita un falso movimiento al alza de los censos de reproductoras, basados más que nada en el mantenimiento de ovejas viejas en los rebaños, con el fin de conseguir la prima correspondiente.

El incremento del censo es superior en Cáceres (2,84 por 100) que en Badajoz (0,04 por 100), donde permanece prácticamente estable.

El **caprino** continúa la tendencia de descenso de años anteriores, por los problemas ya conocidos de dificultades de manejo, ordeño, etc., así como por la falta de renovación de la mano de obra tradicional. El descenso en Badajoz es del 0,67 por 100 y en Cáceres del 1,03 por 100.

CUADRO 1.- Censo de Reproductoras (a 31 de diciembre)

Especie	1995			1996			% 96/95
	Badajoz	Cáceres	Extremadura	Badajoz	Cáceres	Extremadura	
	Bovino ordeño	9.066	8.770	17.836	8.854	8.560	
Bovino no ordeño	125.500	178.800	304.300	119.523	117.760	297.283	-2,30%
TOTAL BOVINO	134.566	187.570	322.136	128.377	186.320	314.697	-2,30%
Ovino	1.763.426	1.160.048	2.923.474	1.764.210	1.193.006	2.957.216	+1,15%
Caprino	75.250	173.500	248.750	74.740	171.700	246.440	-0,92%
Porcino Blanco	8.122	3.524	11.646	7.107	3.528	10.635	-8,68%
Porcino Tronco Ibérico	82.118	16.056	98.174	71.861	16.070	87.931	-10,43%
TOTAL PORCINO	90.240	19.580	109.820	78.968	19.598	98.566	-10,24%

La especie porcina tanto en su rama intensiva (porcino blanco), como extensiva (tronco Ibérico), experimentó en 1996 el mayor descenso porcentual de reproductoras de la ganadería extremeña. La cifra de 98.566 cerdas de vientre en 1996, es la más baja desde 1991, cumpliéndose así, más o menos, los habituales ciclos de oscilaciones de censos y precios de la especie porcina de tronco ibérico.

La caída de reproductoras en Extremadura es mayor en las del tronco ibérico (-10,43 por 100) que en las intensivas de capa blanca (-8,68 por 100).

Esta bajada corresponde, según los datos oficiales, en su totalidad a la provincia de Badajoz, con un descenso del 12,50 por 100, tanto en animales blancos como Ibéricos. En Cáceres no se produce, prácticamente, ninguna variación en los censos.

2.- LAS PRODUCCIONES ANIMALES Y SU VALORACIÓN

Antes de entrar en los comentarios relativos a las producciones animales en 1996, debe indicarse que la nueva metodología estadística aplicada para el cálculo de las producciones y macromagnitudes ganaderas, hace bastante difícil establecer comparaciones de éstas con las correspondientes a los años anteriores.

No obstante, en la documentación facilitada por la Secretaría General Técnica de la Consejería de Agricultura y Comercio para 1996, se ha recalculado también el año 1995, siguiendo la nueva metodología, de forma que ha permitido establecer criterios comparativos adecuados entre ambos años (cuadro 2).

Sin embargo, esto no evita una cierta ruptura con la serie de años anteriores, por lo que no debe extrañar al lector que los datos relativos a las producciones ganaderas de 1995, a los que se haga aquí referencia, difieran, a veces en un porcentaje importante, de los presentados para dicho año en nuestra publicación del año anterior, al estar entonces confeccionados con la antigua metodología.

Un hecho destacable de 1996 es que, quizás derivado de las gravísimas dificultades para la alimentación en 1995 de la ganadería extensiva, las cubriciones, especialmente en bovino y ovino, no fueron adecuadas, dando lugar a una menor paridera en 1996, lo que se ha traducido sin duda en un menor número de animales producidos en relación a 1995, descendiendo todas las producciones cárnicas extensivas.

Los censos de reproductoras de 1995, que son los que deben tomarse de referencia para las producciones de 1996, fueron muy similares a los de 1994, o incluso levemente superiores en estas especies, por lo que las caídas del volumen de producción de carne y animales vivos en bovino y ovino deben achacarse principalmente a aquella causa, así como a ciertos descensos progresivos de los censos de reproductoras ocurridos a lo largo de 1996.

CUADRO 2: Producciones Ganaderas. Extremadura.

	1995			1996		
	Volumen	Valor monetario	Volumen	Valor monetario	Volumen	Valor monetario
	t. (p.v.)	mill. pts.	t. (p.v.)	mill. pts.	t. (p.v.)	mill. pts.
Bovino	61.805	21.703	56.321	16.751	21	16.751
Ovino	68.891	22.618	67.358	25.065	25	25.065
Caprino	5.420	1.996	5.598	2.106	2	2.106
Porcino	149.250	29.157	124.530	29.551	46	29.551
Aves	12.768	1.552	13.901	2.106	5	2.106
Equino	3.677	761	3.853	847	1	847
Otros	176	48	161	41	-	41
TOTAL CARNE	301.987	77.835	271.722	76.467	100	76.467
Leche Vaca (10 ⁶ l)	69.294 (1)	3.588 (1)	53.550	2.570	57	2.570
Leche Oveja (10 ⁶ l)	2.644 (1)	379 (1)	4.860	646	5	646
Leche Cabra (10 ⁶ l)	23.502 (1)	1.723 (1)	35.540	2.417	38	2.417
TOTAL LECHE (10⁶ l)	95.440	5.690	93.950	5.633	100	5.633
Huevos (mill. docena)	10,165	1.207	13,817	2.348	-	2.348
Lana	6.468	755	6.526	605	-	605
Miel, cera, polen	s.d.	s.d.	5.769	1.478	-	1.478
Caza	s.d.	s.d.	1.971	1.424	-	1.424
TOTAL VARIOS	-	4.665	-	5.855	-	5.855
PROD. FINAL ANIMAL	-	88.190	-	87.956	-	87.956

(1) Estimación.

Fuente: Secretaría General Técnica. Consejería de Agricultura y Comercio de la Junta de Extremadura.

2.1. La Producción de Carne

Bovino

Uno de los sucesos de mayor repercusión en 1996 es la continuación de la crisis de las «vacas locas», con el consiguiente derrumbe de los precios de la carne de vacuno. Ello dio lugar a que la Unión Europea aprobara otorgar unos pagos complementarios a las primas ganaderas habituales con cargo a los presupuestos comunitarios, como compensación a las pérdidas de renta ocasionadas por dichas importantes caídas de precios en las explotaciones de bovino de carne.

La producción estimada de carne bovina en 1996 fue de 56.321 t. de peso vivo en Extremadura, con un descenso de casi el 9 por 100 respecto a 1995, en su totalidad correspondiente a la provincia de Badajoz. En valor económico (16.750 millones de pesetas), la caída según datos oficiales fue casi del 23 por 100 en términos monetarios, lo que hace descender la carne de bovino a tan solo el 19 por 100 de la Producción Final Animal de la Región en 1996, cuando en años anteriores suponía alrededor del 24 por 100 (cuadro 2).

La crisis de precios afectó a todos los tipos de carne, si bien por tratarse de la producción más abundante de Extremadura, la repercusión en el mercado de los terneros de vida, fue especialmente notable, con descensos del 30 por 100 en el precio medio del año, que se mantuvo alrededor de las 340 ptas./kg. vivo, similar, en términos corrientes, a los precios de los años 1986 y 1987.

Los gráficos 1, 2 y 3, aunque también se ofrecen en el capítulo 10, ilustran claramente sobre estos descensos, tanto para los terneros del país (retintos y avileños) de 200 kg., (gráfico 1), como para los cruzados de charolés y limusín también de 200 kg. (gráfico 2), todo ello con destino a vida (engorde en cebaderos). El gráfico 3 muestra la misma evolución de precios de los añejos cruzados para sacrificio de varios tipos.

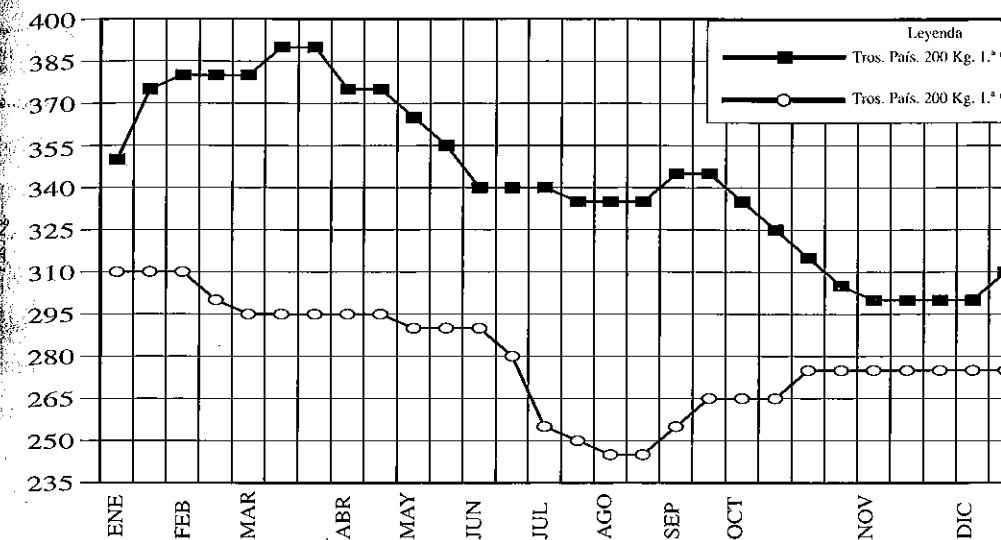
Por provincias, **Badajoz** bajó de forma espectacular: un 28 por 100 en volumen de producción y casi un 37 por 100 en valoración económica.

Cáceres, por el contrario, en consonancia con el mantenimiento del censo, incrementa incluso en un 10 por 100 el volumen de producción, si bien por el problema de los precios desciende en valor monetario un 10,13 por 100.

Ovino

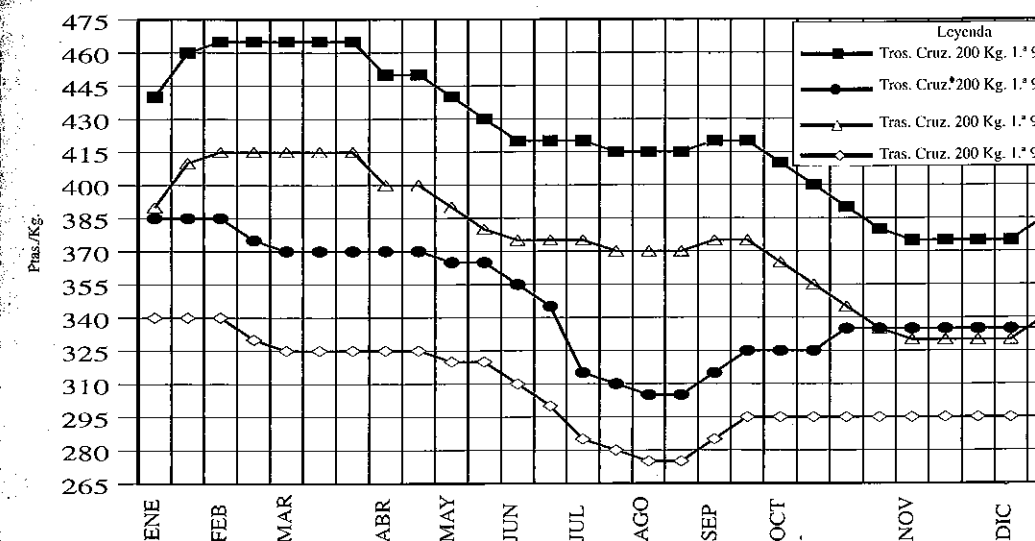
Quizás como consecuencia indirecta de la crisis de precios de la carne de vacuno, en 1996 se ha producido un año récord de precios de la **carne de ovino**, alcanzándose cifras históricas. El gráfico 4 expresa claramente esta situación, mostrando para el cordero de 23 kg. de peso vivo (el de comercialización más generalizada en la región), las curvas de precios de 1996 y de los dos años anteriores.

GRÁFICO 1: Evolución de los precios de terneros del país de 200 kg. 1ª para vida (1995 y 1996)



Tros. País. 200 Kg. 1.º 95	350	375	380	380	380	390	390	375	375	365	355	340	340	340	335	335	335	345	345	335	325	315	305	300	300	300	300	310
Tros. País. 200 Kg. 1.º 96	310	310	310	300	295	295	295	295	295	290	290	280	255	250	245	245	255	265	265	265	275	275	275	275	275	275	275	275

GRÁFICO 2: Evolución de los precios de terneros y terneras cruzados de 200 kg. 1ª (1995 y 1996)



Tros. Cruz. 200 Kg. 1.º 95	440	460	465	465	465	465	450	450	440	430	420	420	420	415	415	415	420	420	410	400	390	380	375	375	375	375	385
Tros. Cruz. 200 Kg. 1.º 96	385	385	385	375	370	370	370	370	365	365	355	345	345	340	305	305	315	325	325	325	335	335	335	335	335	335	335
Tras. Cruz. 200 Kg. 1.º 95	390	410	415	415	415	415	400	400	390	380	375	375	375	370	370	370	375	375	365	355	345	335	330	330	330	330	340
Tras. Cruz. 200 Kg. 1.º 96	340	340	340	330	325	325	325	325	325	320	320	310	300	285	280	275	285	295	295	295	295	295	295	295	295	295	295

GRÁFICO 3: Evolución de los precios de añajos cruzados (+ 500 kg. y -500 kg.) para sacrificio (1995 y 1996)

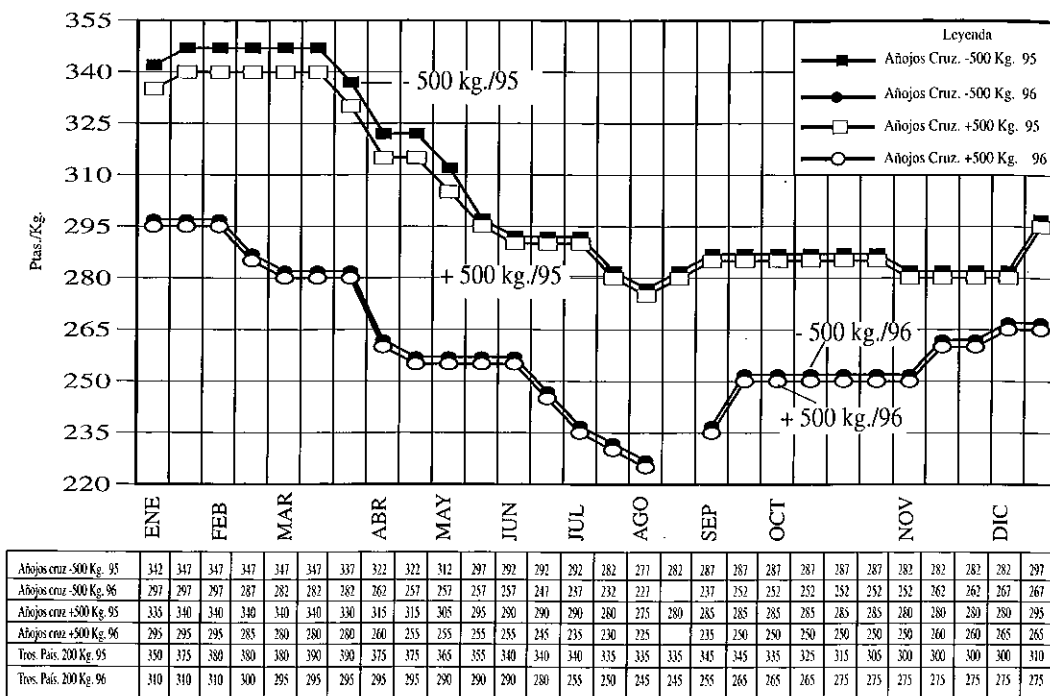
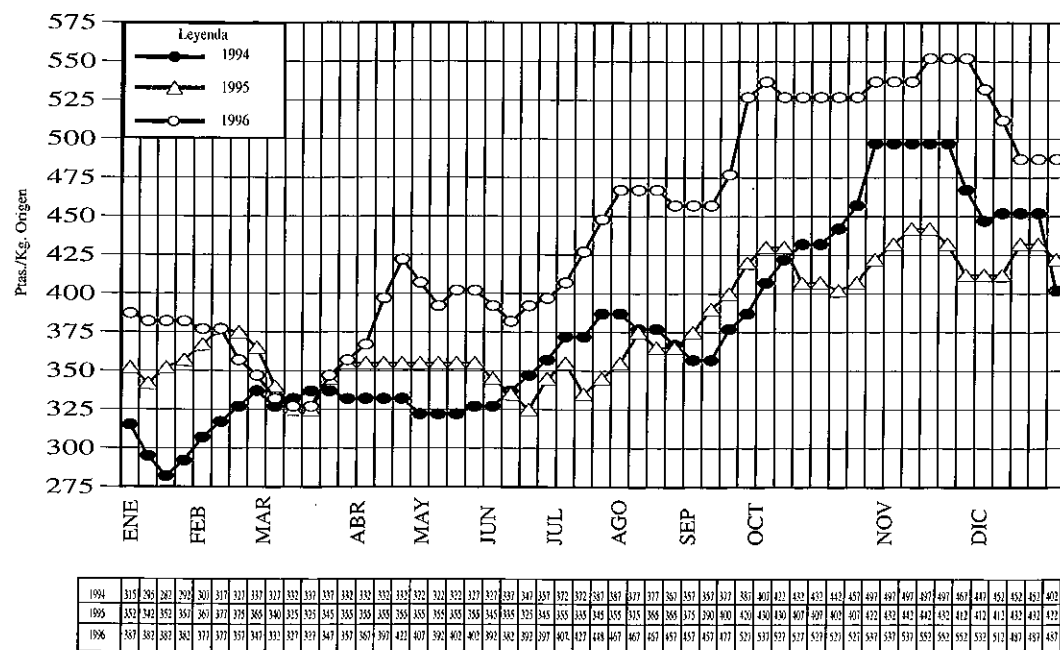


GRÁFICO 4: Evolución de los precios del cordero de 23 kg. (p.v.) en 1994, 1995 y 1996.



Para la provincia de Badajoz el volumen de carne producido en peso vivo fue de 40.298 t., frente a 42.241 t. del año anterior, lo que indica un descenso del 4,8 por 100. En valor económico suponen 15.006 millones de pesetas corrientes, frente a 13.905 millones de 1995, esto es un incremento del 7,33 por 100.

En la provincia de Cáceres la producción alcanzó 27.060 t., bajando un 1,5 por 100 respecto 1995. La valoración económica -10.058 millones de pesetas- supuso sin embargo un crecimiento monetario del 15,43 por 100.

En el conjunto de Extremadura, las 67.358 t. de carne en vivo producidas, suponen un descenso leve, del 2,2 por 100. Sin embargo, la valoración económica de 25.065 millones de pesetas, indica un crecimiento monetario del 10,81 por 100 respecto al año anterior, evidentemente derivado de la subida de los precios unitarios antes citada.

El sector ovino ha pasado así a suponer el 28,5 por 100 de la Producción Final Ganadera de Extremadura, por encima de su participación en años anteriores (cuadro 2).

Aunque con la metodología al uso (al igual que en la O.C.M. de la carne de ovino), no se consideran otras producciones de esta especie, sí debemos incluir aquí alguna referencia a la lana y pieles de cordero.

La lana asciende muy levemente en el volumen producido (6.526 t., lo que significa un 0,8 por 100), pero desciende en la valoración económica (605 millones de pesetas), lo que supone casi un 20 por 100 menos en términos corrientes que en 1996, consecuencia de una importante caída a lo largo de todo el año de los precios unitarios, en todas las calidades (cuadro 2).

Se ha hecho alusión al comienzo de este apartado al favorable comportamiento de los precios pagados al ganadero por el cordero a lo largo de 1996, mostrándose en el gráfico 4 las curvas y las cifras consiguientes.

Sin embargo, una parte importante del precio asignado al kilogramo de peso vivo del cordero en origen, corresponde a la parte proporcional de piel que luego, en el matadero, tendrá una comercialización muy diferente a la de las canales de carne. El hecho de que las pieles en general, pero especialmente las pieles finas de cordero/as de tronco merino, alcanzaran en 1996 y comienzos de 1997, niveles de precios de alrededor de 3.000 ptas./ud., quiere decir que en un cordero de 23 kg. (cuyo precio medio en 1996 fue de alrededor de 10.200 ptas.) le corresponde a la piel, una vez sacrificado el animal y en destino, una participación de alrededor del 30 por 100 en el valor total en origen.

Dado que la calidad de las pieles está estrechamente ligada a la ausencia de daños o contaminación física por las semillas y espinos de la hierba seca, matorrales, etc., en el campo, esta situación de precios obliga prácticamente a suprimir el pastoreo de los

corderos desde una temprana edad, obligando al cebo de los mismos con pienso en el interior de los establos o apriscos.

Caprino

La producción de carne de la especie caprina, al igual que en años anteriores, continúa con una clara diferenciación provincial en Extremadura.

Cáceres, con un mayor censo de cabras y una orientación casi exclusivamente lechera, se caracteriza por producir cabritos lechales: 1.640 t. con un valor de 932 millones de pesetas en 1996, si bien el valor total de la producción cárnica en vivo fue de 1.278 millones de pesetas. En el conjunto, la producción provincial aumentó un 7,2 por 100 en volumen y un 13,4 por 100 en valor económico.

Esta subida en valor monetario está también muy ligada al aumento considerable del precio unitario de los cabritos, al igual que el de los corderos en 1996.

En **Badajoz** por el contrario la producción cárnica fundamental es de animales de mayor peso (chivos), con una explotación de los rebaños de tipo mixto (ordeño y carne). Se produjeron casi 1.900 t. de peso vivo en chivos, con un valor estimado de 612 millones de pesetas.

La producción total fue de 2.589 t. de carne (un 1,16 por 100 menos que en 1995), con un valor de 828 millones de pesetas (un 4,7 por 100 menor que en 1995).

En el total de **Extremadura**, el volumen producido fue de 5.598 t., lo que significa un 3,28 por 100 más que en 1995, aumento debido exclusivamente al experimentado en la provincia de Cáceres.

En valor monetario, los 2.106 millones de pesetas corrientes en los que se estima la producción cárnica de caprino, significan un 5,5 por 100 más que el valor de 1995, consecuencia tanto de la mayor producción como de mejores precios en los cabritos lechales (cuadro 2).

Porcino

La producción de carne de porcino en Extremadura en 1996 es la que sufre el mayor descenso relativo de todas las especies. Disminuyó desde 149.250 t. en 1995 a 124.530 t. en 1996, lo que significa un 16,56 por 100 de variación negativa en el volumen producido (cuadro 2).

Esta disminución cuantitativa, claramente relacionada con la bajada del censo de cerdas reproductoras, se produce casi exclusivamente en la provincia de Badajoz, que baja nada menos que en 25.110 t., un 20,27 por 100 menos que en el año anterior, en su mayor parte achacable a la escasez de cerdos ibéricos cebados en el mercado, lo que condujo a la importante subida de precios experimentada.

En Cáceres, donde el cerdo ibérico tiene menos presencia y donde no se registró variación negativa del censo de cerdas reproductoras, la producción apenas sufre variación, incrementándose incluso levemente.

En términos monetarios, sin embargo, debe destacarse que -al igual que señalábamos para el ganado ovino la excelente campaña de precios- en el porcino ha ocurrido algo parecido, tanto en blanco como en ibérico.

Los famosos ciclos quinquenales de precios del **cerdo ibérico** se han vuelto a cumplir, y todos los tipos de animales sufrieron importantes incrementos en sus precios unitarios a lo largo de todo el año, y también respecto al año anterior 1995.

Los gráficos 5, 6 y 7 muestran para los lechones, cerdos de pienso extensivo y cerdos de recebo (bellota y pienso), todos ellos de tronco ibérico, las trayectorias de precios a lo largo de 1996, con una tendencia alcista desconocida en años anteriores, con incrementos entre el 40 y el 50 por 100 respecto a 1995.

Esta variación positiva de precios es la causante de que, en términos monetarios, la producción de Badajoz, pese al notable descenso en volumen, sólo baje un 2,31 por 100, y la de Cáceres aumente en valor corriente un 19,04 por 100, a pesar de no incrementarse el volumen producido.

En el conjunto regional la valoración económica aumenta levemente desde 29.157 millones en 1995 a 29.551 millones en 1996 (+1,3 por 100).

El porcino pierde peso relativo en el conjunto de la producción cárnica regional en cuanto a volumen, pasando del 49 al 46 por 100, mientras que en valor económico mejora su posición relativa, llegando al 39 por 100 del total del valor de los animales y carne en vivo producidos.

En cuanto al **porcino blanco**, aunque las estadísticas facilitadas no distinguen la producción de esta clase de animales, debe significarse fundamentalmente que la magnífica campaña de precios ha compensado con creces los descensos de producción, derivados también de la bajada del censo de reproductoras.

La crisis de las «vacas locas» influyó en este caso, en gran medida en la subida de los precios, al producirse un claro efecto sustitutivo, aumentando en gran medida la demanda de porcino fresco.

Se produjo un incremento del precio medio anual desde 179 ptas./kg. vivo en 1995, hasta 197 ptas./kg. vivo en 1996, esto es un 10 por 100, continuando posteriormente la tendencia al alza en 1997. En este año todavía aún mayor, por los problemas derivados de la aparición de focos de Peste Porcina Clásica en Holanda y Bélgica, que posteriormente afectaron al porcino de Cataluña.

GRÁFICO 5: Precio de lechones (1996).

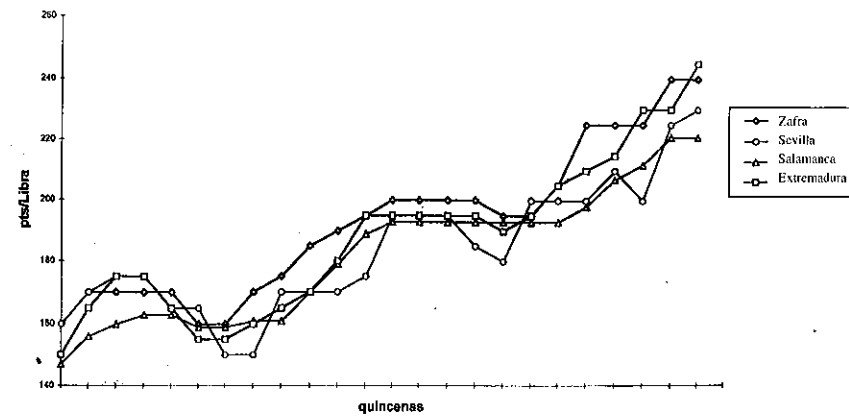


GRÁFICO 6: Precio de cerdos cebados de pienso extensivo (1996).

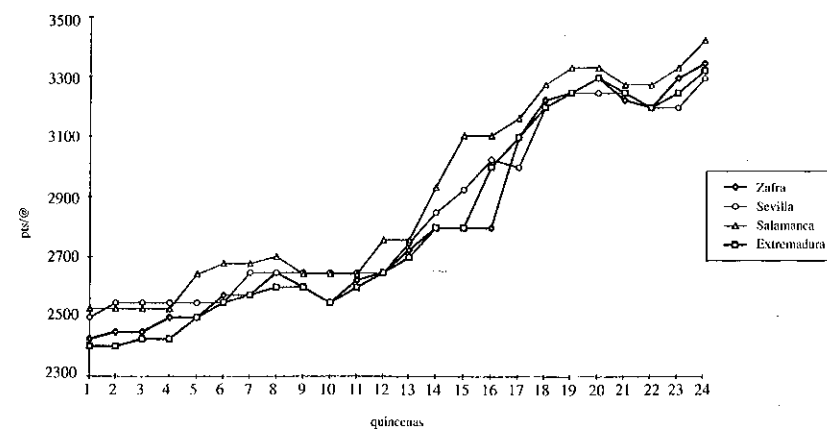
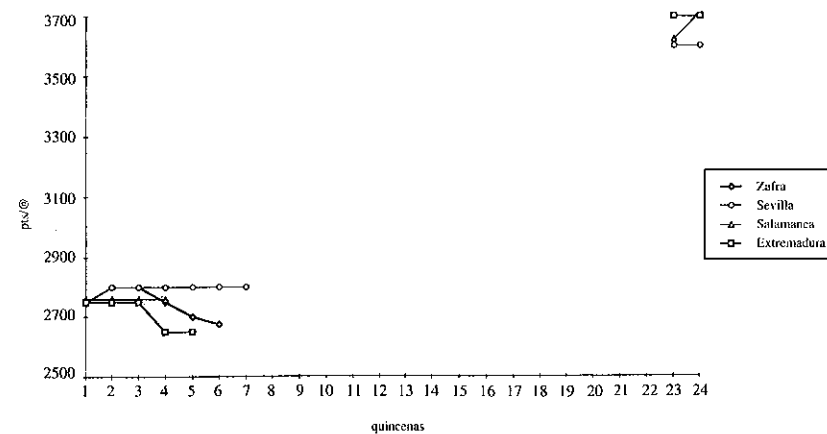


GRÁFICO 7: Precio de cerdos cebados recebo (1996).



Fuente gráficos 5, 6 y 7: Memoria 1996 - AECERIBER.

Aves

La carne de aves (en Extremadura, casi exclusivamente pollos), ha experimentado un proceso similar al de las carnes de ovino y porcino durante 1996, en lo que se refiere a los precios percibidos por los agricultores. Como consecuencia también de la «crisis de las vacas locas» se incrementó notablemente la demanda de este tipo de carne, subiendo también los precios.

La producción aumentó en volumen en Extremadura un 8,8 por 100, y en valoración nada menos que un 36 por 100, como consecuencia de la subida de los precios unitarios. En 1995 el precio medio para un kilo de pollo fue de alrededor de 114 ptas. marcando el mínimo de los últimos cinco años, mientras que en 1996, los precios medios han rondado las 138 ptas./kg., llegando casi a 160 ptas. en algunas épocas. Una subida de más del 20 por 100, que unida al descenso en los precios de los cereales, ha favorecido considerablemente a los productores de pollos y otras aves de granjas intensivas.

2.2. La Producción de Leche

Leche de Vaca

En concordancia con el progresivo descenso de la cabaña de vacas de leche, también desciende la producción (-22,7 por 100) y la valoración económica (-21 por 100) de la producción extremeña de leche en 1996, muy concentrada en el entorno de Casar de Cáceres en Cáceres y en Valdelacalzada y algún punto más en Badajoz (cuadro 2).

Las cifras definitivas referentes a 1995 son en cualquier caso muy superiores al avance facilitado en el año anterior.

Leche de Oveja

Los datos tanto del volumen producido como de su valor económico aumentan sensiblemente en 1996 respecto a 1995. La leche de oveja producida se incrementa, según la estadística facilitada, en un 84 por 100 y su valor en términos monetarios un 70 por 100. Estos, sin duda relativamente exagerados incrementos, se producen al evaluar en 1996 mucho más correctamente que en años anteriores, la producción real de leche de numerosas explotaciones, hasta ahora muy infravalorada, dado el mercado sumergido en el que se ha desenvuelto durante muchos años este sector de la leche y queso de ovino, especialmente, en las zonas tradicionales productoras (La Serena y Casar de Cáceres).

Se debe indicar, que los datos oficiales venían señalando producciones del orden de 2 a 2,5 millones de litros anuales desde 1993, mientras que estimaciones reales del propio sector, así como diversos estudios realizados, evalúan la producción en cerca de

6 millones de litros anuales. El dato oficial facilitado para 1996 es de 4,86 millones de litros (cuadro 2).

En cualquier caso, se debe destacar el notable incremento del sector de ordeño de ovejas merinas en muchas explotaciones de la Serena, dotándose de instalaciones de ordeño mecánico de avanzada tecnología, así como la puesta en marcha y desarrollo de numerosas pequeñas y medianas industrias de queso, privadas y de cooperativas.

Leche de Cabra

Algo similar ha ocurrido en el sector del caprino de ordeño.

Las estadísticas oficiales de años anteriores han infravalorado de forma importante las producciones, dada la abundancia de economía sumergida en este sector.

Las cifras oficiales muestran para 1996 un indudable incremento sobre los datos ya corregidos del año anterior (50 por 100 en producción y 40 por 100 en valoración). Estos incrementos también son difícilmente justificables en una situación de estancamiento e incluso declive de los censos de reproductoras caprinas.

La razón está también en un corrección al alza, en 1996, de cifras infravaloradas en años anteriores. La producción de leche de cabra venía estimándose en 1994 y 1995 en sólo 19-20 millones de litros anuales, cuando fuentes del sector y de estudios de investigación aparecidos, las situaban en el entorno de 30-33 millones de litros.

La cifra de 35,540 millones de litros dada como oficial para 1996 está mucho más próxima a la realidad (cuadro 2).

También en este sector se aprecia un importante avance en los procesos de elaboración de quesos, tanto en la fase de industrialización como en la comercialización, especialmente en la provincia de Cáceres, a partir de la Denominación de Origen de Los Ibores.

2.3. Otras Producciones Ganaderas

– La producción de **huevos** experimentó en 1996 un notable incremento en la región. Se ha pasado de 9.532 millones de docenas en 1995, a 13.817 millones en 1996, lo que significa un 45 por 100 de aumento.

En valor económico, la subida es aún mayor, al pasar de 1.133 millones en 1995 a 2.348 millones en 1996 en términos monetarios, esto es, más del doble (cuadro 2).

En ello han influido dos causas fundamentales. Por un lado, a nivel nacional, todo el sector ha experimentado en 1996 una gran recuperación en relación a 1995, con subida del precio de la docena de huevos y aumento de las producciones.

A nivel de Extremadura, por otro, hay que destacar la definitiva entrada en producción de una importante granja de ponedoras en Almendralejo, propiedad de una sociedad formada con capital de la Corporación Empresarial de Extremadura, de la Sociedad de Fomento, y uno de los primeros grupos nacionales de esta actividad (Granjas Cantos Blancos). Esta empresa ha sido responsable de casi el 80 por 100 de la producción extremeña de huevos.

De esta forma, la facturación del sector a nivel regional ha superado por primera vez al de la avicultura de carne (pollos).

– Los productos procedentes de la **apicultura** (miel, cera y polen), se han valorado en 1996 en 1.476 millones de pesetas, frente a tan solo 585 millones de valoración provisional en 1995, quizás debido a las malísimas condiciones de producción derivadas de la sequía en aquel año (cuadro 2).

Este importante incremento, independientemente de estar originado por un mayor volumen de producción, sin duda también está unido a un notable aumento del precio de la miel, que ha llegado a subir alrededor de 100 ptas./kg. (un 70 por 100 aproximadamente) en relación a 1995.

– Finalmente, conviene precisar que en 1996, por primera vez en el cálculo de las cuentas del sector agrario, se ha contabilizado junto con la ganadería la valoración de la **caza**. Hasta este año, de acuerdo a la anterior metodología, la caza figuraba siempre dentro del sector forestal, sumando su valor de carne junto con el valor deportivo o de negocio.

A partir de ahora, la caza pasa a valorarse sólo por su valor de carne dentro del subsector ganadero, asignándosele en 1996 un valor de 1.424 millones de pesetas, mientras que en años anteriores nunca bajó de 3.000 millones (cuadro 2).